

## **Domingo XII durante el año// Mt 10, 26-33**

**“No les teman. No hay nada oculto que no deba ser revelado, y nada secreto que no deba ser conocido. Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas” (Mt 10, 26-27).**

Todo lo que nos comunica Jesús, en lo más profundo de nuestro corazón, es para que lo manifestemos en el ámbito adecuado. Cuando guardarnos algo que debemos decir, nos encaminamos hacia el autoengaño. Necesitamos confrontar lo que el Espíritu nos inspira, para poder discernir y vivir la verdad.



El lenguaje espiritual, en el que Jesús se nos comunica, no todos lo pueden entender. Se necesita despertar el deseo de acercarnos a Él, purificar el corazón, ser dóciles para escuchar y guardarlo en lo más íntimo del corazón.

Lo comunicamos a los demás cuando agradecemos y alabamos a Dios por sus dones en nuestra vida. Pero las cosas más personales, sólo las compartimos con quien nos puede acompañar, buscando la fidelidad al Espíritu.

Nuestro testimonio de amistad con Cristo enriquece a las personas con las que vivimos. Dios se quiere dar a todos; pero es posible que lo haga a través de nuestra alegría y expresiones de caridad.

Señor dame un corazón que aprenda a guardar silencio para que te escuche a ti; haz que pueda expresar lo que me dices con sinceridad.

***¡Jesús, gracias porque siempre me estás hablando!***

***¿Cómo doy testimonio de mi amistad con Cristo?***

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc.*